

La escuela como escenario de construcción de redes de vida planetaria

THE SCHOOL AS A SCENE TO BUILD UP PLANETARY LIFE NETS

A ESCOLA COMO CENÁRIO DE CONSTRUÇÃO DE REDES DE VIDA PLANETÁRIA

Diego Ramiro Castro Castro* / diracc21@yahoo.com

Diana Moreno Sierra** / dianaeduci@hotmail.com

Raquel Camargo Hidalgo*** / arcahid@yahoo.com

Tania Martínez**** / freyita@gmail.com

Resumen

Se presenta una síntesis de reflexiones y experiencias pedagógicas sobre el planeta Tierra como una totalidad de vida y se propone actuar de manera solidaria con la especie humana. Se relacionan experiencias de la vida cotidiana en las aulas de nuestras instituciones escolares y se cuestiona al ser humano como una especie más en el concierto natural. Se pretende construir propuestas para la educación ambiental que reconozcan las complejas relaciones entre sujeto u organismo con el entorno, tanto natural como social y cultural.

Summary

In this paper we present a synthesis about pedagogical reflections and experiences about our planet Earth like a totality of life and it is made an attempt to work in a supportive manner with our human specie. Besides, some classroom activities are shown and some questions are posed to human beings as part of the natural concert, whose excessive actions and rational structure are provoking their own extinction. Based on the group reflections and experiences, we want to make environmental proposals that recognize the complex relations between individuals and the natural, social and cultural environment.

Resumo

Apresenta-se uma síntese de reflexões e experiências pedagógicas sobre o planeta Terra como uma totalidade de vida e se propõe atuar de maneira solidária com a espécie humana. Relacionam-se experiências da vida cotidiana nas salas de aula de nossas instituições escolares e se questiona ao ser humano como uma espécie mais no concerto natural. Pretende-se construir propostas para a educação ambiental que reconheçam as complexas relações entre sujeito ou organismo com o meio, tanto natural como social e cultural.

Palabras clave

Bucle, autoorganización, planetariedad.

Key words

Ringlet, autoorganization, planetariety.

Palavras chave

Bucle, auto-organização, planetariedad.

* Maestría en Desarrollo Educativo y Social, Universidad Pedagógica Nacional. Investigador de la Corporación EPE.

** Especialización en Educación y Gestión Ambiental, Universidad Distrital. Docente Colegio Eduardo Umaña Mendoza, Bogotá.

*** Especialización en Educación y Orientación Sexual, Fundación Universitaria Manuela Beltrán. Docente IED Técnico Comercial Faustino Sarmiento.

**** Especialización en Educación y Gestión Ambiental, Universidad Distrital. Docente de cátedra, Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Educación.

Los autores pertenecen a la Red Ambiental, conformada desde 2004 por maestros de educación primaria, secundaria y universitaria, apoyada por la Secretaría de Educación Distrital de Bogotá en convenio con la Corporación Escuela Pedagógica Experimental. Este trabajo se presentó como ponencia en: III Fórum Ambiental da Alta Paulista, realizado del 3 al 6 de septiembre de 2007, A Associação Amigos da Natureza da Alta Paulista e a UNESP – Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho, Campus Experimental de Tupã.

Fecha de recepción: 11 de mayo de 2007 / Fecha de aprobación: 6 de noviembre de 2007

Vista desde la Luna, lo que más me sorprende de la Tierra, tanto que corta la respiración, es que está viva. Las fotografías muestran la superficie de la Luna seca y molida, muerta como un viejo hueso calcinado. Arriba, flotando libremente dentro de una membrana húmeda y resplandeciente de brillante cielo azul, se encuentra la Tierra... tiene el aspecto organizado autoestructurado de una criatura viva.

Thomas Lewis. *La vida de las células*

La Tierra está asociada a la vida, pero ¿qué es la vida? Lovelock (1993), en su teoría de Gaia dice al respecto: *“Los estudiosos de la vida, sean los naturalistas del siglo XIX o los biólogos del siglo XX, no pueden explicar la vida en términos científicos. Todos saben lo que es, tal como todos lo sabemos desde la infancia, pero desde mi punto de vista no ha habido ninguno capaz de definir lo que es la vida”*. En este sentido podemos establecer que la vida no es *“el estudio de los sistemas de soporte de vida de la Tierra”*, tal como lo plantea Odum (2001) en su tratado de ecología, como tampoco lo es la biosfera, entendida como la parte de la Tierra en que normalmente existen los seres vivos.

En la perspectiva de autores contemporáneos se entiende la vida como un continuo, donde ser y entorno se interrelacionan de una manera biunívoca, en la que el entorno define al ser y viceversa. De ahí que Capra (2003) afirma que *“ningún organismo individual puede existir aisladamente”*, y se complementa con Morowitz (cit. en Capra, 2003): *“la vida es más una propiedad de los planetas que de los organismos individuales”*, lo que nos invita a re-pensar sobre:

- La vida no es una particularidad de los ácidos nucleicos o de otras estructuras celulares que se establecen en lo micro, sino que debe relacionarse con el planeta y, por ende, con el cosmos, lo que comprende lo macro.
- Evolutivamente, unos organismos no son superiores a otros, sino que se han tenido que dar relaciones y correlaciones anatómicas y morfológicas debido a la estructuración, para posibilitar la presencia de un organismo en determinado entorno.
- Los grupos de organismos, incluido el ser humano, deben establecer relaciones desde un continuo biológico para permanecer en interacción consigo mismos y con otros, siendo parte del proceso micro y macro de la vida. De lo contrario, el ser humano al

no reconocerse como un organismo simbiótico estará trazando su propia extinción.

- La alteración del ambiente ocasionada por el ser humano produce modificabilidad en los organismos, los cuales desarrollan nuevas identidades al relacionarse con el nuevo entorno ya que la tendencia de la vida es a permanecer. En tanto el ser humano, en el proceso de destrucción del entorno, no prevé su deterioro.

La especie humana¹ es reciente en el circuito de la vida, pero se considera la única especie biológica con capacidad de adaptación, racional, con capacidad de anticipar y actuar de forma consecuente para el ahora y el después; crea así medios “apropiados” para habitar diversos lugares y se considera la especie más desarrollada.

Sin embargo, la vida no es potestad del ser humano. Si el ser humano desaparece, no desaparece la vida, lo que deja de existir es esa forma de organización. De igual manera, lo creado por el hombre se utiliza no solo para su sobrevivencia sino que se usa para su propia muerte, lo que lo hace depredador de sí mismo. En este sentido, nos proponemos develar las formas de autodestrucción que emplea el ser humano como maneras de su propia extinción.

Al ser humano lo situamos como un organismo individual cuyo sentido de lo social se diluye en el marco de referencia económico que ha establecido el consumismo como modelo de desarrollo humano, es decir la felicidad, el éxito y el bienestar se basan en el lucro y la exclusión social, mejor expuesto por Gadotti (2002) al plantearnos: *“Mientras en los mercados aumentan el volumen de los artilugios tecnológicos, escasean el río limpio para nadar o pescar, la quinta con sus árboles, el aire puro, el agua potable, las calles donde se pueda jugar o pasear, la fruta comida sin miedo a la química, el tiempo disponible, los espacios de socialización informal”*; en otras palabras, la cotidianidad del ser humano se basa en el consumo de cosas destinadas a *“economizar nuestro tiempo”* y, por otro lado, *“asistimos impotentes al embrutecimiento de niños y adultos frente a la televisión”*.

¹ Según registros históricos, la vida apareció hace unos 3.800 millones de años en el mar, los fósiles hasta hoy encontrados dicen que el *Homo sapiens* arcaico surgió hace unos 800 mil años y el *Homo sapiens* moderno existió hace cuando menos unos 100 mil años y la iniciación en la agricultura hace unos 10 mil años.

Lo anterior presenta al ser humano como una especie que no se inserta en el circuito de natura como condición social de sobrevivencia; al contrario, sigue agudizando los denominados “males modernos” (Sullivan), “tales como la contaminación mundial, la degradación ecológica, el aumento en la desigualdad riqueza-pobreza, la amenaza termonuclear, las crisis de identidad cultural, etc., los cuales ponen en grave peligro la viabilidad de sobrevivir como especie humana”.

Nuestras búsquedas

El grupo Red Ambiental, de la Secretaría de Educación de Bogotá, retoma las experiencias que ofrece la vida cotidiana al transitar por las aulas de las instituciones escolares en los planteamientos sobre la concepción de vida y la especie humana. Estas concepciones se abordan desde un campo reduccionista en el que la especie humana es considerada la más evolucionada, por tanto ejerce el poder determinar sobre la vida de otros organismos. Frente a esta situación el grupo de docentes reflexiona y aborda la distinción de vida y ser humano como especie; en este sentido compartimos con Capra (2003): “Al final los agresores acaban por destruirse a sí mismos, dando paso a otros que saben cooperar y llevarse bien. La vida es mucho menos una lucha por la supervivencia que el triunfo de la cooperación y la creatividad”.

Con lo expuesto se pretende desarrollar una propuesta “ambiental” en la que cada ser humano se sitúe en la condición de organismo vivo y de especie humana; para ello se hace necesario reconocerse como un ser-entorno, desde sus relaciones intersubjetivas cotidianas a partir de su propia inclusión y su problemática como especie.

Lo anterior se aborda en las escuelas a través de cuestionamientos orientados hacia las dinámicas del medio natural y artificial que las rodea, para de esta manera ir descentrando a los niños y los jóvenes de sus particularidades hacia las generalidades, de su microestar al macroestar, siempre apostándole a que la generalidad, lo macro, se convierta en su particularidad, su micro.

Lejos de ser una máquina, la naturaleza en general se asemeja mucho más a la condición humana: impredecible, sensible al mundo exterior, influenciable por pequeñas fluctuaciones... y continua; las reglas sociales pueden romperse, pero las

naturales no. Los seres humanos pueden escoger entre obedecer una regla social o no; las moléculas no pueden escoger si deben o no interactuar (Capra, 2003).

Por lo tanto se debe pensar el trabajo pedagógico como posibilidad de aprendizajes a partir de la realidad, entendiendo la vida cotidiana como el lugar donde la pedagogía cobra sentido. El colectivo Red Ambiental en su indagación por herramientas pertinentes para la articulación entre el planteamiento teórico y las acciones escolares se apropia del concepto de bucle que, según Capra (2003): “Es la disposición circular de elementos conectados causalmente en la que una causa inicial se propaga alrededor de los eslabones sucesivos del bucle de tal modo que cada elemento tiene un efecto sobre el siguiente hasta que el último retroalimenta el efecto sobre el primer eslabón en que se inició el proceso”. A partir de los aspectos discutidos, el grupo de docentes elabora una primera construcción de un bucle, para la comprensión de la situación de las basuras². (Ver ejemplo 1).

Bucle como totalidad

1. Actividad convencional propuesta en el proyecto ambiental realizado por las instituciones.

Ejemplo:

Problemática ambiental: mantener limpio el colegio.

Actividad: concurso en los diferentes grados para mantener “limpio” el espacio escolar.

Desarrollo: durante un periodo determinado los estudiantes recogen la basura, la depositan en las canecas señaladas para su recolección y mantienen “limpia” el aula de clase y los espacios de descanso. Cumplido un tiempo establecido por el concurso, se premia al grupo ganador.

2. A partir de la actividad convencional (1), se pasa a la aproximación de bucle.

Problemática ambiental: el mantener limpio el colegio

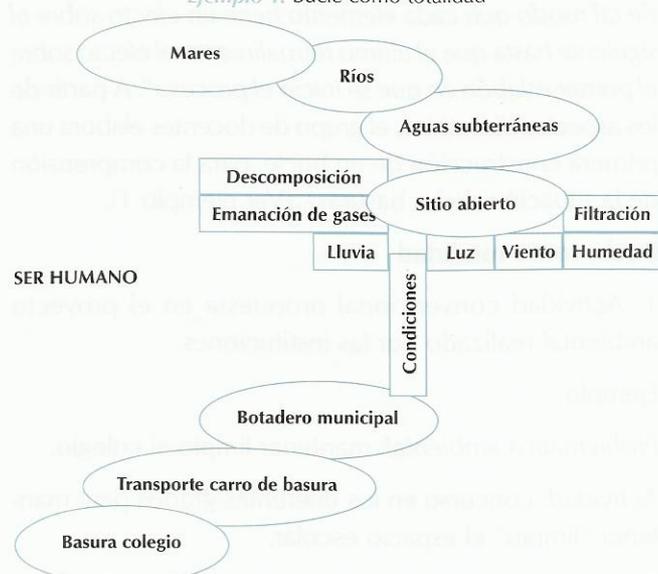
Actividad: se realiza una discusión sobre el concepto de limpieza, teniendo referencias desde lo micro: individuo, casa, aula, colegio, y macro: comunidad, barrio, ciudad, país, planeta.

² Elaborado por la Red de Ciencias y Educación Ambiental en 2005.

Desarrollo: se orienta la construcción de un bucle a partir de los consensos y discusiones sobre el concepto de limpieza. Teniendo en cuenta lo micro y lo macro, se parte de la experiencia de vida diaria y la cotidianidad. La vida diaria entendida como la reflexión de los acontecimientos de afectación macro y la cotidianidad como los sucesos propios de los integrantes.

Al recoger la “basura” y llevarla a las canecas señaladas para su separación y reciclaje, se inicia un seguimiento de su acopio, transporte en los vehículos de las empresas encargadas, depósito en el “botadero” municipal, para el caso de Bogotá el basurero “Doña Juana”.

Ejemplo 1. Bucle como totalidad



Es así como los bucles permiten a los estudiantes, profesores, padres de familia, “engatillar” (siguiendo a Maturana) preguntas que se desprendan de un gran árbol de problemas que suceden en su entorno, o interrogantes puntuales sobre temáticas teóricas tratadas en la escuela.

Estos interrogantes en el aula de clase se visualizan como interacciones que permitan generar o predecir emergencias para asumirlas en forma de totalidad, lo que genera una mirada planetaria y de reflexión hacia el ser y el estar de la especie humana; en palabras de Morin (2001), el sistema es bastante simple, lo que existe es “una simbiosis entre el mundo animal y el mundo vegetal: unos tienen necesidad de los otros, unos se regulan con respecto a los otros. Existe una economía del ecosistema”.

A partir de la reflexión sobre la construcción de bucles como herramienta articuladora de lo micro y lo macro en su interrelación, se viene realizando una puesta en la práctica del aula, con temas curriculares y problemáticas propias del entorno.

Construcción de bucles a partir de la práctica escolar

A continuación se presentan dos experiencias realizadas en colegios distritales las cuales han permitido al grupo de la Red Ambiental la retroalimentación de la propuesta de bucles como una herramienta que favorece aprendizajes y acciones desde la totalidad.

De fiesta en el curso 801

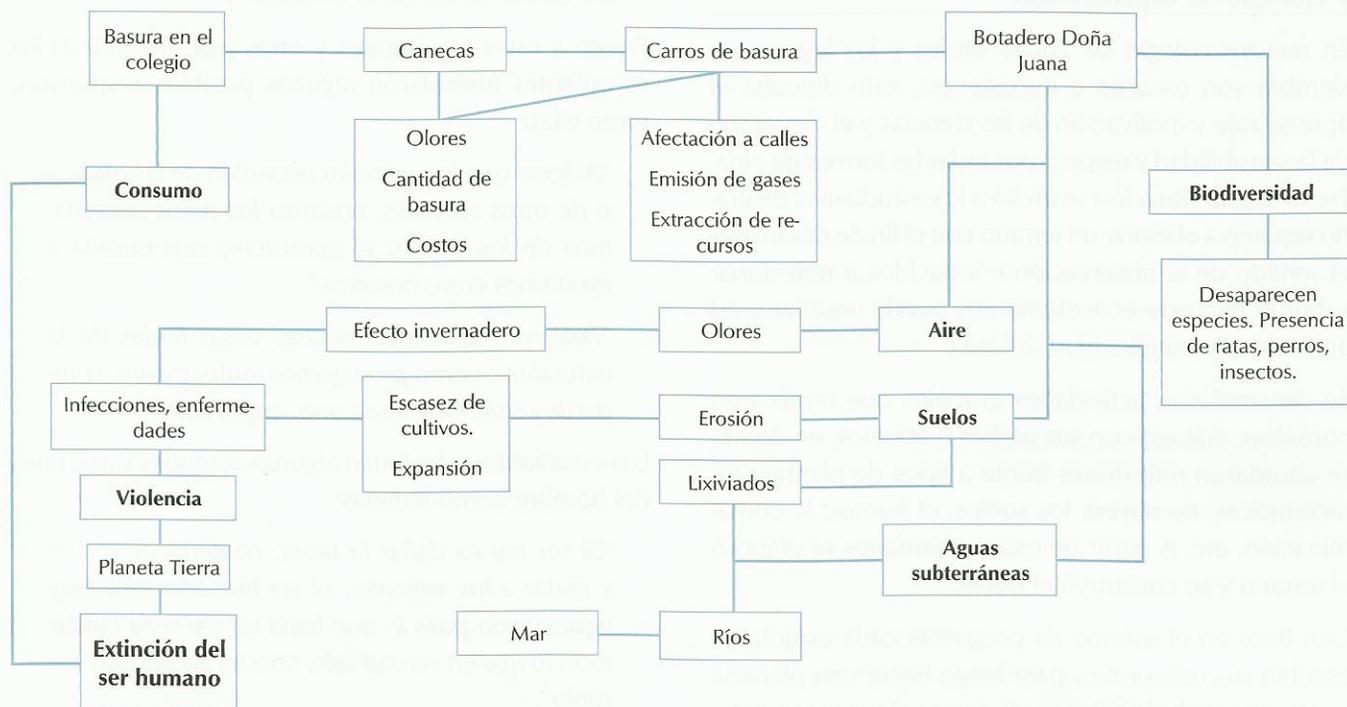
A partir de búsquedas alternativas para la enseñanza de la educación ambiental, que relacionen las prácticas educativas y la vida misma, presentamos una experiencia que surge de una situación institucional: el problema de las basuras. En la discusión surge la pregunta ¿de dónde provienen las basuras? En el consenso se establece una situación planetaria como es la acción del ser humano frente al consumismo; teniendo estos referentes se construye el bucle que se ilustra en el ejemplo 2³.

La actividad inicia en el curso octavo, con la realización de una fiesta imaginaria en la cual se generan residuos como platos de icopor, botellas plásticas, sobras de comida, etc. A partir de esta situación dialogamos y estructuramos un seguimiento de los residuos en nuestra institución; esto implicó salidas y observaciones en el colegio de aspectos como:

- Diálogo con las personas encargadas del mantenimiento del colegio.
- Cuestionamiento frente a los alimentos que consumen los estudiantes.
- Clasificación y aprovechamiento de residuos.
- Observación del restaurante en la parte de producción de alimentos y recolección de residuos.
- Consulta y discusión de videos frente a las basuras.
- Conocimiento del funcionamiento del relleno sanitario de Doña Juana, el cual se ve desde la institución.
- Expresión de conocimientos frente a enfermedades.

³ Experiencia en el Colegio Eduardo Umaña Mendoza, localidad 5 (Usme) de Bogotá. 2006.

Ejemplo 2. De fiesta en el curso 801.



- Información y prácticas menos impactantes sobre el ambiente. Comentario de un estudiante: “Mis padres me cuentan que usaban canastos”, “uno va a la plaza a comprar el mercado y llega con más de cinco bolsas”.

Estas actividades permitieron a los estudiantes y a la docente construir ideas propias, compartir los conocimientos, generar posibles explicaciones a partir de una situación cotidiana, identificar escenarios institucionales que en ocasiones pasan desapercibidos o prohibidos a la observación, potenciar diversos mecanismos de participación y expresión (caricaturas, cuentos, colaje). Todo ello se organiza en el bucle de imágenes, el cual se socializa con la comunidad educativa en actos como el día de la ciencia y la tecnología.

A manera de ejemplo, una experiencia interesante tuvo lugar con un grupo de estudiantes que en sus caricaturas representaron la basura que se produce en el colegio; posteriormente muestran las personas encargadas de manipular dicha basura, quienes recogen la basura dos veces en la mañana sin ningún tipo de protección (guantes, tapabocas), lo cual ha generado que estas personas se enfermen debido a las sustancias que transporta el aire y al posible contacto con animales que viven en este medio (ratas y cucarachas, entre otros).

Finalmente, los estudiantes explican en la caricatura que estas personas se exponen a riesgos que pueden generar gastos económicos, debido al problema de la alta producción de residuos y las prácticas inadecuadas de clasificación de los mismos.

Así mismo, un grupo de niñas se interesa por el problema de suelos, ya que si se sigue extendiendo el relleno sanitario se pierde la capacidad del suelo para los cultivos y esta situación puede generar violencia en las comunidades, afirman las estudiantes, como se ilustra en el ejemplo 2. También algunos estudiantes de noveno se vinculan a la actividad con la inquietud de hacer el seguimiento de los condones cuando se botan por el inodoro.

Estas son algunas de las construcciones que se abordan en clase de Biología que permiten entender la educación ambiental desde una perspectiva de totalidad, contrario a la fragmentación de conocimiento que tiene lugar en las instituciones, lo cual ilustra Gadotti (2002) en las siguientes palabras: “En la escuela había visto una Tierra tan diferente [...] Aprendimos que es uno de los nueve planetas que giran en torno al sol [...] Poco me hablaron de cómo la Tierra fue dominada, sometida [...] mutilada y estéril por una lógica de un sistema de producción”.

El terrario como escenario de vida y ejemplo de organización

En nuestro colegio las zonas verdes y los lugares de siembra son escasos o inexistentes, esto dificulta el aprendizaje y motivación de las ciencias y el desarrollo de la sensibilidad y respeto por todas las formas de vida. Frente a esta situación se invitó a los estudiantes de grado séptimo a elaborar un terrario con el fin de desarrollar el sentido de la observación e inducirlos a reflexionar sobre lo que este ecosistema nos puede enseñar y así aplicarlo a la cotidianidad del aula.

Se desarrollaron actividades grupales que implicaron consultas, diálogo con sus padres o abuelos, en donde se abordaron reflexiones frente a tipos de plantas (características, nombres), los suelos, el humus, la contaminación, etc. A partir de estas actividades se elaboró el terrario y se construyó el bucle.

Con base en el sistema de preguntas cada estudiante escribió sus reflexiones, para luego hacer una plenaria y extraer conclusiones para el grupo; algunas inquietudes son:

- ¿Cómo ocurre la transformación de energía?
- Si por causa de la contaminación se extinguieran los carroñeros, ¿qué podría suceder?
- ¿Qué lecciones nos proporciona un ecosistema?
- ¿Cómo podemos aplicar la dinámica de un ecosistema en el aula?

- ¿Qué opina acerca de la autodenominación del hombre como “el rey de la creación”?

Frente a estas inquietudes y otras (ver ejemplo 3) los estudiantes formularon algunas posibles respuestas; entre ellas:

“Al igual que los animales necesitan de las plantas o de otros animales, nosotros los niños necesitamos de los demás; el ecosistema nos enseña a ayudarnos entre nosotros”.

“Podemos aprender muchas cosas lindas de la naturaleza, como protegernos mutuamente, compartir y sentirnos, cada uno, importantes”.

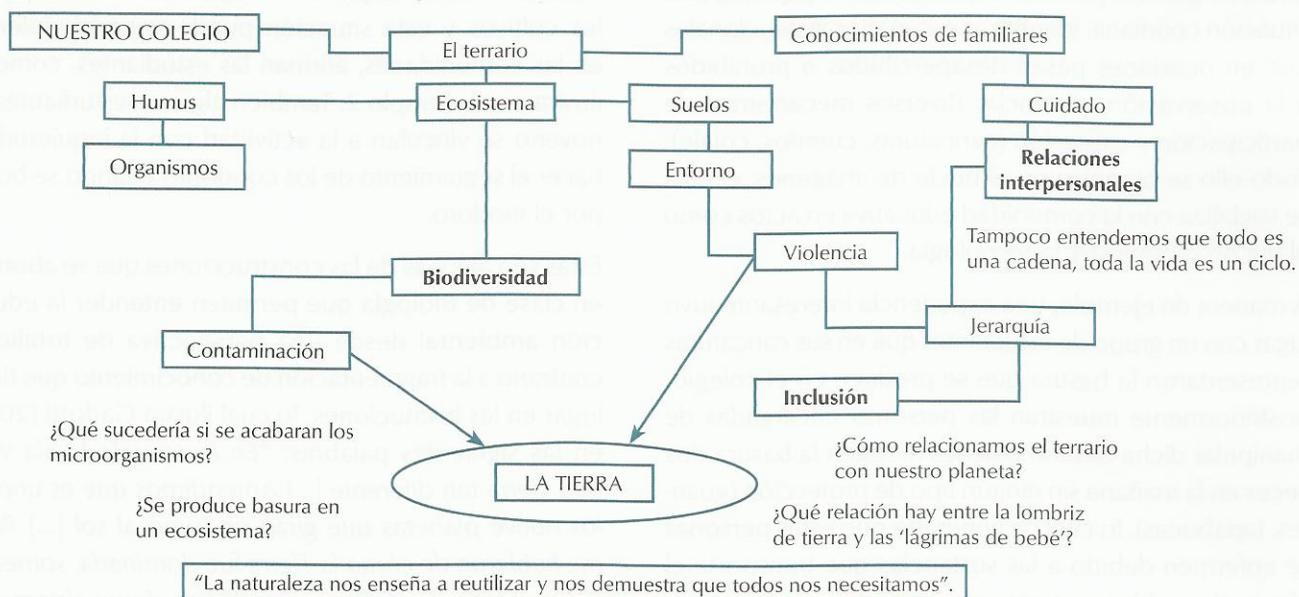
Los estudiantes relacionan algunas actitudes y acciones del hombre como dañinas:

“Si ser rey es dañar la tierra, contaminar el aire y matar a los animales, el ser humano está muy equivocado pues lo que haría un rey sería cuidar todo lo que en verdad vale, nuestra agua y nuestro suelo”.

“Yo digo que nadie en el planeta es superior a nadie, todas las personas, plantas, animales, seres muertos, necesitan de cada uno de sus miembros para sobrevivir”.

A partir de las interacciones entre los estudiantes, la docente y la actividad del terrario, se retroalimenta el siguiente bucle (ejemplo 3)⁴.

Ejemplo 3. El terrario como escenario de vida y ejemplo de organización.



⁴ IED Técnico Comercial Domingo Faustino Sarmiento, barrio Rionegro, localidad 12 de Bogotá. 2006.

A partir de la experiencia del terrario se han podido enfocar de una forma más dinámica y aplicada algunos temas sugeridos en el plan de estudios de Biología, y además avanzar hacia el fortalecimiento de las relaciones interpersonales, con énfasis en el respeto y cuidado no solo de sí mismo sino del “otro” y de todo el entorno.

De igual forma se puede comparar la organización de un ecosistema (el terrario) con la relación en el colegio entre estudiantes y docentes. Cuando el estudiante reflexiona y se reconoce como parte de un microsistema, necesariamente cambia de mentalidad y de actitud y puede contribuir seriamente a una transformación de nuestra cultura que redunde en beneficio de todos los seres que habitamos la Tierra.

Hacia dónde vamos

De esta manera el sentido de la acción de los seres humanos que conforman la escuela no es el de situarse en la cumbre de la pirámide y desde allí ser poseedor y tenedor de toda la organización de lo vivo, sino ubicarse en el entramado y ser parte de un grupo más de la red de la vida, para lo cual es necesario trabajar sobre los siguientes aspectos:

- Reconocer la especie humana como un grupo más de la organización de la vida y, por ende, comprender los mecanismos que conducirían a su desaparición.

- Posicionar la condición de ser sujeto sociable por encima de la de ser individuo social, para de esta manera constituirnos en redes que velen por salvar nuestra especie, para lo cual debemos reflexionar sobre nuestra condición solidaria en lo social, político, económico y cultural.
- Realizar lecturas críticas de los modelos hegemónicos, que se constituyen en fundamento de la “vida cotidiana” y así proponer alternativas para estar y ser parte de la vida.
- Establecer una mirada compleja a la escuela con la utilización de la herramienta de bucles, para tomar conciencia de que pertenecemos a una única comunidad de vida, desarrollando la solidaridad y la ciudadanía planetaria desde la realización de actividades como:
 - Las campañas de reciclaje, la “conciencia” de no botar basura, el conservar y mantener las zonas verdes.
 - La participación y realización en y de los Proyectos Ambientales Escolares (Praes).
 - Los proyectos ambientales como la huerta escolar, el ornato del colegio, la recuperación y preservación de humedales, fuentes hídricas, etc.
 - Proyectos que recogen las situaciones de violencia y derechos humanos (ecología humana).
 - Las temáticas de las clases de ciencias naturales y, por qué no, de las demás asignaturas establecidas en el plan de estudios. 

Referencias

Capra, F. (2003). *Las conexiones ocultas*. Barcelona: Anagrama.

Gadotti, M. (2002). *Pedagogía de la tierra*. Siglo XXI Editores.

Lovelock, J. (1993). *Las edades de GAIA: una biografía de nuestro planeta vivo*. Barcelona: Metatemas.

Margulis, L. (2003, 26 de enero). Simbiogénesis. *La Vanguardia*.

Maturana, H. (1996). *La realidad: ¿objetiva o construida? I. Fundamentos biológicos de la realidad*. Barcelona: Anthropos.

____ & Varela, F. (1990). *El árbol del conocimiento, bases biológicas del conocimiento humano*. Madrid: Debate.

Morin, E. (2001). *Introducción al pensamiento complejo*. España: Gedisa.

____. (2003). *El método. II. La vida de la vida*. España: Cátedra.

Odum, E. P.; Sarmiento, F. O. (2001). *Ecología: el puente entre ciencia y sociedad*. México: Mc Graw-Hill Interamericana.

Segura, D. (2000). *¿Es posible pensar otra escuela?* Bogotá: EPE.

Sullivan, P. (2006). La complejidad del conocimiento y el problema de la educación en el siglo XXI. *Contextos Educativos. Revista Digital de Educación y Nuevas Tecnologías*, VI, 36.

Diálogo del conocimiento

Respecto al trabajo realizado por el grupo Red Ambiental, quisiera llamar la atención en algunos puntos que generan mi interés, hablando desde las dinámicas que desde Maloka hemos encontrado al trabajar con la Escuela. Estas son:

- Tenemos un grupo de docentes pensando y reflexionando sobre la vida, la especie humana, los modelos hegemónicos, etc., además con una perspectiva de convertirlos en experiencias para sus estudiantes. Este es un factor fundamental que llama la atención sobre la posibilidad de seguir aprendiendo a lo largo de la vida, además, retransformando los temas y abordajes que de manera general se aplican en el aula.
- Se está generando en las y los estudiantes reflexión sobre los temas de una manera integral, de los seres humanos como parte de un entorno mucho más grande y complejo en el que somos corresponsables, aunque en muchas ocasiones no lo asumamos.
- El proceso que ocurre en el desarrollo de la experiencia, está posibilitando en las y los estudiantes establecer diálogos con su familia, con sus compañeros, incluso con personas de las instituciones educativas que no son visibles; además se establece un diálogo que aporta a generar nuevas preguntas en los entrevistados, que suman a la cadena de reflexión que se genera.

Los retos que suponen propuestas innovadoras en el escenario escolar son muchos. Quisiera compartir un par:

- El enfoque de la propuesta en sí mismo está trascendiendo la manera en la que se asume lo ambiental, poniendo a pensar en causas-consecuencias. ¿Cómo hacer para que lo ambiental no siga siendo solo un tema del área de Ciencias Naturales? Las preguntas que se hacen sobre la vida, la ecología social, la correlación entre naturaleza y situación social y económica, están de manera clara correlacionadas con las matemáticas, las sociales, el español, la física, la química, etc.
- Desde la mirada de lo micro a lo macro, finalmente lo macro termina siendo tan inmenso, que lo micro, en este caso mi cotidianidad, se reduce de manera importante. Esto tiene una ventaja y es que nos damos cuenta que nuestras acciones tienen repercusiones globales. Para complementar el ejercicio, se podría pensar en bucles donde lo macro esté "limitado", por así decirlo, a la ciudad o incluso a la localidad o el barrio, por ejemplo. Esto podría aumentar mucho más el tema de lo que yo como ciudadano tengo en mis manos (y no solo ahora, sino en el futuro de adulto), para hacer parte de la generación de reflexión, de acciones que mitiguen o de cambios comportamentales que realmente hagan sentir cómo los seres humanos también podemos y debemos seguir poniendo en ese mundo en el que no estamos solos.

Mayali Tafur Sequera